

BIBLIOTECA ARALUCE

*Esta edición de  
La canción de Rolando,  
que forma parte de la Biblioteca Araluce,  
consta de 3.000 ejemplares,  
de los cuales medio centenar  
ha sido numerado del 1 al 50.*

*Ejemplar n.º*    **3**

# LA CANCIÓN DE ROLANDO

*Presentación:*

Luis Alberto de Cuenca

*Prólogo:*

Jaime García Padrino

ANAYA

## PRÓLOGO

*H*ace más de novecientos años, los juglares cantaban por plazas y castillos diversos poemas donde relataban las hazañas de grandes héroes. A veces, esos poemas heroicos o épicos eran invenciones anónimas que corrían así de boca en boca. Otras, eran versiones más o menos fantásticas, o modificadas, de sucesos históricos.

Uno de aquellos poemas épicos, cantado ya antes del siglo XI, recreaba las andanzas de un héroe legendario, Rolando o Roldán, que participó en algunas batallas entre árabes y cristianos durante la invasión de la península ibérica en el siglo VIII. Sobre esa figura legendaria y su muerte en el desfiladero de Roncesvalles a manos de vascos o gascones —y no, en realidad, de árabes como se cuenta en el poema—, aquellos juglares anónimos fueron tejiendo episodios donde la verdad histórica cedía su importancia ante la belleza literaria de una historia cuyos personajes principales aparecen adornados de las más extraordinarias cualidades.



*Más tarde, aquellos cantares sobre el héroe muerto en Roncesvalles fueron recogidos y modificados en la primera versión escrita de La chanson de Roland, un texto de finales del siglo XI (hacia 1090). Desde entonces, muchas han sido las ediciones de este poema épico, considerado como la epopeya más antigua de la literatura francesa. Un paso particular en esa transmisión, a lo largo de siglos y en distintas lenguas, corresponde a la versión realizada a principios del siglo actual, en 1907, por una escritora inglesa, Henrietta Elizabeth Marshall. Fue publicada con el título de Stories of Roland, told to the children, dentro de la colección con la que la editorial londinense T. C. & E. C. Jack trataba entonces de poner al alcance de la infancia las grandes obras de la literatura universal.*

*En esa misma colección, H. E. Marshall publicó también Stories of William Tell and his Friends —publicada también en esta renovada «Colección Araluce» con el título de Historias de Guillermo Tell—, además de otros títulos bien diversos: Our Island Story: a child's history of England (1905); Stories of Robin Hood (1905); Scotland's Story: a child's history of Scotland (1906); Stories of Guy Warwick told to the children (1906); Uncle Tom's Cabin, told to the children (1906); England's Story for Boys*

*and Girls (1907); The Story of Oliver Cromwell (1907); Through the World Series (1907); Our Empire Story: stories of India and the greater colonies told to children (1908); Stories of Beowulf told to the children (1908); The Story of Napoleon (1908); The Child's English Literature (1909).*

*El éxito de aquellas ediciones inglesas animó a un audaz editor español, Ramón de San Nicolás Araluce (Santander, 1865-Barcelona, 1941), para iniciar una colección de propósitos similares. Así nació la «Colección Araluce. Las grandes obras al alcance de los niños», entre cuyos primeros títulos —publicados hacia 1915— figuraba la versión de La canción de Rolando que presentamos ahora. Es una traducción del texto inglés de H. E. Marshall, realizada por Manuel Vallvé, uno de los más habituales colaboradores con los que contó el editor Araluce para llevar adelante aquel proyecto de acercar también a los niños y niñas españoles las obras maestras de la literatura universal.*

*Gracias, pues, a esta versión que ahora recuperamos, los jóvenes de la época actual —tan distinta no sólo a aquella donde los juglares cantaban tales poemas épicos, sino incluso a los principios de este siglo, cuando H. E. Marshall compuso su versión de La chanson de Roland—*



*podrán disfrutar de los elementos esenciales de uno de los más grandes cantares de gesta de la cultura occidental. Con su lectura, conocerán a Rolando, a Oliveros, a los doce Pares de Francia, a Carlomagno, al arzobispo Turpín, a Ganelón, al rey Marsín de Zaragoza, a la reina Bramimonda, a la hermosa Alda... Personajes heroicos que se mueven por pasiones humanas, desde el valor, el amor y el sacrificio, hasta la envidia y el odio. Personajes que, como Carlomagno, se sienten ayudados por el propio Dios y sus ángeles en una lucha donde los móviles políticos y militares se presentan como una misión de carácter religioso, conforme a los ideales propios de la época en que el poema original fue compuesto.*

*Como hemos dicho, el lector conocerá así a Rolando, tan valiente como temerario al no utilizar su Olifante para pedir ayuda y no ser considerado cobarde por ello... A Oliveros, guerrero no menos valiente pero más sensato, que muere en brazos de Rolando, su mejor amigo, al que hace ver lo inútil de su tozudez en un combate perdido. O al curioso personaje del arzobispo Turpín, que se convierte en un guerrero más en la batalla después de bendecir y confesar al ejército, y que, antes de morir, se preocupa por socorrer a sus compañeros. Y, en especial, a Ganelón, contradictorio personaje que, a pesar de ser*

*caracterizado con una cierta nobleza y valentía, actúa impulsado por la envidia y el odio hacia Rolando pactando con el rey Marsín la traición que terminará con la vida del enemigo odiado. O a la bella hermana de Oliveros, Alda, enamorada de Rolando y que no puede resistir el trágico final de su amado...*

*Asistirá también el lector a la venganza de Carlomagno, al homenaje a los héroes caídos en Roncesvalles, al extraordinario combate entre el emperador cristiano y el emir de Babilonia, hasta llegar a un final abierto a más heroicas batallas de Carlomagno, cerrado con un sentido lamento de este gran guerrero: «¡Ay, ...qué vida tan trabajosa es la mía!»*

*Son momentos que en esta versión contada a los niños y a los jóvenes conservan todo su carácter heroico y legendario. Carácter realzado por las ilustraciones de Toullot, con un estilo romántico e idealizador en las caracterizaciones de sus personajes que contribuye a una adecuada recreación del espíritu de la obra original. Es, por tanto, una versión que esperamos estimule en el futuro a sus lectores para un mejor y más completo conocimiento de esta obra maestra de la literatura universal.*

Jaime GARCÍA PADRINO

